



## 014 LOS DUENDES

014 LOS DUENDES CONFERENCIA  
PERTENECIENTE A UNA RECOPIACIÓN ANTERIOR  
AL 5º EVANGELIO: CAPÍTULO 2 DE "MIRANDO AL  
MISTERIO" NÚMERO DE CONFERENCIA:014  
FUENTE EN AUDIO:SE DA POR PERDIDA FECHA DE  
GRABACIÓN:1971/??/?? LUGAR DE GRABACIÓN:NO  
CONSTA CONTEXTO:ANTIGUA TRANSCRIPCIÓN  
FUENTE DEL TEXTO:1º EDICIÓN DE "MIRANDO AL  
MISTERIO"



<https://granhalcon.github.io/circulo-solar/>

• • •

## 014 LOS DUENDES

CONFERENCIA PERTENECIENTE A UNA RECOPIACIÓN  
ANTERIOR AL 5º EVANGELIO:

### CAPÍTULO 2 DE "MIRANDO AL MISTERIO"

NÚMERO DE CONFERENCIA:014

FUENTE EN AUDIO:SE DA POR PERDIDA

FECHA DE GRABACIÓN:1971/??/??

LUGAR DE GRABACIÓN:NO CONSTA

CONTEXTO:ANTIGUA TRANSCRIPCIÓN

FUENTE DEL TEXTO:1ª EDICIÓN DE “MIRANDO AL MISTERIO”

*En un lugar de la  
Cordillera Central  
Colombiana, se  
encontraba una  
hacienda de  
ganado sola a la  
que se dirigieron  
dos trabajadores  
acompañados de  
cuatro grandes  
perros; al  
aproximarse las  
horas de la noche,  
uno de ellos se  
dirigió a traer  
agua, pero al salir  
de la casa dio  
algunos gritos; el  
compañero al oírlo  
le dijo que no lo  
hiciera porque era  
peligroso, ya que  
en esa misma  
cordillera  
habitaba  
“Patasola” y podía  
responderle y  
venirse hacia ellos;  
el hombre no le  
hizo caso y se  
dirigió hacia la  
corriente de agua  
siempre gritando;  
cuando hubo  
recogido el agua,  
ya de regreso a la  
casa, volvió a  
detenerse y  
comenzó a gritar,  
entonces le  
contestaron en las*

partes altas de las  
cordilleras. El  
compañero hubo  
de decirle  
nuevamente que  
no continuara  
gritando porque  
ya había visto el  
resultado, ya que  
le había  
contestado  
“Patasola” en las  
partes altas de las  
cordilleras; el  
hombre no le hizo  
caso y continuó  
gritando y  
“Patasola” le  
siguió contestando  
acercándose cada  
vez más hacia  
donde ellos se  
encontraban. Al  
ver que se  
acercaba la  
“Patasola”, los dos  
hombres tuvieron  
que refugiarse  
dentro de la casa y  
cerrar bien las  
puertas; al poco  
rato la “Patasola”  
llegó a la casa y  
entonces los  
cuatro mastines  
que les  
acompañaban se  
tuvieron que  
enfrentar a una  
verdadera batalla  
con la “Patasola”.  
Los hombres  
encerrados lo  
único que hacían  
era sufrir y no hay  
duda de que su  
defensa fueron los

*perros, que  
después de largas  
horas de lucha,  
pusieron en fuga a  
la “Patasola”  
quien al retirarse  
seguía dando  
gritos semejantes  
a un alarido. Los  
hombres al  
comprender que  
se había retirado,  
salieron de la casa  
y se alejaron en  
forma rápida sin  
volver por allí.  
¿PODRÍA USTED  
DARME UNA  
EXPLICACIÓN  
SOBRE ESTE  
RELATO,  
MAESTRO?*

R.- Las gentes comunes y corrientes viven en este mundo de tres dimensiones ignorando la existencia de una Cuarta Coordenada, de una Cuarta Dimensión.

Es necesario saber que más allá de nuestro mundo tridimensional, está la Dimensión Desconocida, la Región Etérica.

Si cuidadosamente observamos el color de las lejanas montañas, podríamos ver un intenso azul, bastante hermoso.

Es obvio que dicho color es el éter de la Cuarta Dimensión; se nos ha dicho que en un futuro remoto todo el éter será visible en forma plena en el mismo aire que respiramos.

Los científicos modernos niegan enfáticamente el éter y dicen que sólo existe en los campos magnéticos.

Las gentes de la Edad Media negaban la redondez de la Tierra, suponiendo que ésta era plana.

Cuando Galileo afirmó que la Tierra era redonda y que no estaba quieta, estuvo a punto de ser condenado a muerte. Cuando se le exigió jurar que no era redonda y que no se movía, poniendo las manos sobre la Santa Biblia, dijo: “lo juro; pero se mueve, se mueve”.

Así también, aunque neguemos la existencia del éter, aunque juremos que no existe, tendremos que decir parodiando a Galileo: “pero existe, existe”.

En esa Región Etérica, en esa Cuarta dimensión viven las criaturas Elementales de la Naturaleza, y esto es algo que debemos comprender profundamente. A tales criaturas se les dará el nombre de Elementales, precisamente porque viven en los elementos.

Sepa usted mi querido amigo, que el fuego está poblado de criaturas Elementales; entienda que el aire está también densamente poblado por esa clase de criaturas y que el agua y la tierra, están pobladas por esos mismos Elementales.

A las criaturas del fuego, desde los tiempos más antiguos, se les conocía con el nombre de Salamandras; a los Elementales del aire se les designa con el nombre de Silfos; a los seres del agua se les llama Ondinas, Nereidas, Sirenas, etc., etc.; a las criaturas que viven entre las rocas de la tierra se les bautizó con el nombre de Pigmeos, Gnomos, etc. Es ostensible que la forma de estas criaturas varía muchísimo.

Las criaturas del fuego son delgadas y secas, muy semejantes al chapulín o grillo, aunque de tamaño mucho más grande.

Las criaturas del aire parecen niños pequeños muy hermosos con rostros sonrosados como la aurora.

Los Elementales del agua tienen diversas formas; algunas parecen como damas inefables, felices entre las olas del inmenso mar, otras tienen formas de sirenas-peces, con cabeza de mujer, y por último hay Ondinas que juegan con las nubes o moran en los lagos y ríos que se precipitan entre sus lechos de rocas.

Los Gnomos de la tierra, los Pigmeos, parecen ancianos con su luenga barba blanca y continente ceremonioso. Ellos viven normalmente en las minas de la tierra o cuidan los tesoros que por ahí subyacen escondidos.

Todos estos Elementales de la Naturaleza son útiles en la gran creación; algunos animan el fuego; otros impulsan el aire formando los vientos; aquellos animan las aguas; estos otros trabajan en la alquimia de los metales dentro de las entrañas de la tierra.

Existen muchas otras criaturas que pueblan los bosques, los desiertos, las montañas. Usted

distinguido caballero, nos ha hablado de la “Patasola”, un Elemental muy particular de alguna región nevada en su país; es obvio que se trata de alguna serie de criaturas Elementales con mucha fuerza y poder. El acontecimiento narrado por usted nos indica claramente que dicho tipo Elemental tiene potencia suficiente para hacerse sentir en el mundo de las tres dimensiones, en el mundo físico; en el citado relato es incuestionable que hubo lucha entre los perros y el ser desconocido; puedo asegurarle en forma enfática que si no hubiese sido por los canes; los dos citados hombres habrían muerto.

Realmente, en el seno profundo de la Naturaleza, en los parajes más lejanos, en el misterio de las selvas, existen Duendes, Hadas, criaturas que las gentes de la ciudad ni remotamente sospechan.

No hace mucho tiempo por el mundo entero corrió la noticia sobre una extraña muerte. Cierta explorador de la Antártida fue encontrado degollado bajo su tienda de campaña en ese continente del Polo Sur. Lo interesante fueron sus palabras halladas en su bitácora de viaje. En esta última se pudieron leer frases como las siguientes: “Ya viene, ya lo veo, se acerca el monstruo, está aquí, ~~A~~ay, ay, ay!”. ¿Qué clase de monstruo sería ese? Algún guardián de la Cuarta Dimensión, eso es obvio.

Desarrollando la Clarividencia podremos verificar la realidad de la Cuarta Dimensión y de las criaturas Elementales que en ella viven.

*A propósito de  
Duendes Maestro,  
quisiera relatarle  
un hecho que  
aconteció hace 20  
años en una  
población llamada  
Génova Caldas,  
Colombia: una  
niña fue enviada  
por sus padres en  
la mañana a una  
tienda; al regresar  
a su casa se  
encontró en el  
camino a una  
mujer que tenía  
cierto parecido a*

su madre, la cual  
le convidó a que le  
siguiera; la niña le  
siguió, saliendo de  
la población. Al  
llegar las horas de  
la noche y ver sus  
padres que la niña  
no regresaba,  
pusieron en  
conocimiento de  
las autoridades su  
desaparición;  
Horas más tarde  
se organizó un  
grupo que fue en  
busca de la citada  
niña; Siguieron por  
un lugar donde  
alguien les había  
informado haberla  
visto pasar, y al  
acercarse a la  
Cordillera Central,  
una persona les  
indicó que por ahí  
había pasado y  
que ella le había  
preguntado a  
donde iba,  
contestándole la  
niña que iba con  
su mamá.  
Continuaron la  
búsqueda a lo  
largo de la  
cordillera y  
después de tres  
días encontraron a  
la niña  
semidesnuda  
sentada sobre un  
viejo tronco de un  
árbol, sin poder  
hablar; al traerla  
al pueblo después  
de que recuperó el

*habla, explicó que  
la había  
conducido una  
persona muy  
idéntica a su  
madre hasta ese  
lugar y después la  
había  
abandonado.  
¿Quisiera  
explicarme a qué  
se debió esto, y si  
efectivamente fue  
un Duende como  
la gente de ese  
lugar aseguraba?*

R.- Con el mayor placer contestaré a su pregunta. Obviamente la niña fue raptada por un Duende que tomó la misma forma de su madre; las gentes escépticas de las ciudades no creen en estas cosas; empero, las personas sencillas de los bosques dan testimonios vivientes sobre la realidad de los Duendes, los cuales en el fondo no son más que simples Elementales de la Naturaleza, habitantes de la Cuarta Dimensión, de la Cuarta Coordenada, de la Cuarta Vertical.

Nosotros los gnósticos tenemos medios y procedimientos científicos para entrar en esa Cuarta Dimensión a voluntad, conscientemente, positivamente. Así podemos entrevistarnos con tales criaturas de la Naturaleza y platicar con ellas.

*¿Podría usted  
explicarme de qué  
manera es posible  
penetrar con  
cuerpo de carne y  
hueso dentro de la  
Cuarta Dimensión?  
A mí me gustaría  
ver esos Duendes,  
esos Elementales,  
y si usted tiene el  
procedimiento,  
enséñemelo.*

R.- Pero, amigo mío, usted me está pidiendo algo



sensacional; quiero que sepa que a los gnósticos no nos gusta el egoísmo; tengo la clave y los procedimientos y con el mayor placer le voy a enseñar uno.

Ante todo conviene que usted sepa que la Naturaleza no es algo inconsciente, como muchos suponen; la Naturaleza es realmente la Madre Natura, dispone de poderes psíquicos formidables los cuales podemos utilizar para penetrar en la Cuarta Dimensión voluntariamente, conscientemente, positivamente.

Acuéstese usted del lado del corazón con la cabeza puesta sobre la palma de la mano izquierda, concéntrese intensamente en la Madre Naturaleza, supplíquela, pídale, ruéguele con frases salidas del corazón, con palabras sencillas, que lo transporte, que lo lleve por entre la Cuarta Dimensión a un bosque cualquiera, a algún paraje cercano y cuando usted comience a sentir sus piernas y brazos en estado de lasitud, cuando comience a dormitar, sintiéndose en estado de somnolencia, lleno de fe intensa, levántese de su cama, diciendo:

“Madre mía, en nombre del Cristo te pido que me lleves con mi cuerpo a tal lugar: (diga ahora el lugar a donde usted quiera ir)”.

Le aconsejo, mi buen amigo, que antes de salir a la calle, dé primero un saltito con la intención de flotar en el ambiente circundante, para verificar si realmente está en la Cuarta Dimensión.

Es claro que si usted no flota, si no logra quedar suspendido en la atmósfera, es porque todavía no ha penetrado en el mundo de la Cuarta Dimensión; en este último caso, métase entre su cama nuevamente y repita el experimento.

Algunas personas triunfan inmediatamente, otras tardan meses y años enteros en este aprendizaje.

Es urgente saber que cada ser humano tiene su Madre Naturaleza Particular, aquel principio inteligente que creó su propio cuerpo físico, que unió zoospermo y óvulo para la fecundación, que dio forma a cada célula orgánica.

Nuestra Madre Divina Particular puede ayudarnos a condición de una conducta recta. Trabaje usted con esta técnica y cuando logre el éxito, podrá convivir en el mundo de la Cuarta Dimensión con todas las criaturas Elementales de la Naturaleza.

*En una selva  
espesa del  
Departamento de  
Huila, en la  
República de  
Colombia, le  
sucedió a un  
campesino que,  
estando entre  
vigilia y el sueño,  
sintió ruidos cerca  
de su casa en las  
horas de la noche  
y oyó una voz que  
decía: “prende la  
candela, prende la  
candela, prende la  
candela”. El  
hombre no prestó  
ninguna atención,  
pero cuando  
estaba  
quedándose  
dormido, volvió a  
oír que le repetían  
las mismas  
palabras tres  
veces; en vista de  
esto, se levantó y  
prendió la  
candela,  
sentándose al pié  
de ella. Cuando ya  
había avanzado la  
noche, el hombre  
se volvió a quedar  
dormido,  
volviendo a oír  
otra vez la misma  
voz que le repetía:  
“prende la  
candela, prende la  
candela, prende la  
candela”. Despertó  
y vio que la  
candela se estaba  
apagando, volvió*

*a avivarla con la  
leña y, mientras lo  
hacía, le vino a la  
memoria en ese  
momento un  
sueño que había  
tenido siete años  
atrás estando en  
otra región, en  
donde vio que se  
encontraba solo  
en una selva y que  
una fiera lo  
atacaba. ¿Podría  
usted explicarme  
quién le daba esas  
órdenes y qué  
tenía que ver su  
sueño de siete  
años atrás con lo  
que le estaba  
sucediendo en  
esos momentos?*

R.- Distinguido señor, me es grato responder a su pregunta. Su relato está interesante. El caballero de tal aventura, soñó siete años antes el evento citado y es claro que su sueño se cumplió al pie de la letra; no hay duda de que su sueño fue profético, se convirtió en realidad.

Incuestionablemente gentes desencarnadas, mejor dijéramos, almas de fallecidos que en otros tiempos vivían en tales selvas como pastores de animales porcinos, le ayudaron al citado señor, vieron el peligro que le acechaba. No hay duda de que en tales selvas hay bestias feroces, tigres, panteras, fieras de toda especie, etc., etc.; los difuntos aquellos le indicaron la necesidad de encender el fuego para conjurar el peligro, para defenderse de esos asaltos nocturnos, posiblemente de tigres, hablando específicamente. ¿Ve usted cómo tenemos amigos invisibles que velan por nosotros y nos ayudan?

*Hace dos años en  
una reunión en  
que se relataban  
casos raros, una  
de las personas*

que trabajaba en  
una compañía de  
artículos  
eléctricos, nos  
contaba que en  
Escocia había  
muchos Duendes y  
que a él, en lo  
particular, le  
sorprendió mucho  
el siguiente caso:  
Un amigo íntimo  
de él, les narraba  
que se había  
hecho amigo de un  
Duende y que  
platicaba largas  
horas con él,  
relatándole que al  
Duende le gustaba  
mucho comer  
ciertas cerezas  
agridulces que  
había en muy  
escasos lugares  
del bosque. Como  
no le creían, pensó  
hacerles una  
demostración  
física, para lo cual  
le propuso al  
Duende llevarlo al  
lugar a donde se  
encontraban las  
cerezas que tanto  
le gustaban; pero  
como no podían  
caminar al parejo,  
le indicó se  
metiera en una  
bolsa de manta  
para poder  
transportarlo. Una  
vez que el Duende  
estuvo dentro de la  
bolsa, el escocés  
corrió a la casa de

su amigo dando  
de gritos para  
demostrarle que  
era amigo de un  
Duende y que lo  
llevaba consigo en  
la bolsa de manta,  
pero grande fue su  
sorpresa al abrirla  
y ver que ésta  
estaba vacía; salió  
desconsolado y  
avergonzado de la  
casa, caminando  
rumbo al lugar  
donde se  
encontraban las  
cerezas agridulces  
que tanto  
gustaban al  
Duende. Por el  
camino se dio  
cuenta que algo se  
movía dentro de la  
bolsa de manta  
que todavía traía  
en la mano. Al  
llegar al lugar  
donde se  
encontraban las  
cerezas, saltó de la  
bolsa un conejito  
blanco que fue a  
devorarse las  
cerezas,  
transformándose  
después en el  
Duende; al verlo el  
escocés le  
recriminó  
diciéndole: ¿Por  
qué me hiciste esa  
mala jugada? ¿No  
ves que quedé por  
tu culpa en  
ridículo con mis  
amigos?

*Contestándole el  
Duende que él no  
se prestaba a esa  
clase de  
demostraciones y  
que si quería  
seguir siendo buen  
amigo de él, le  
prometiera no  
volverlo a utilizar  
para convencer a  
sus amigos de la  
amistad que les  
unía. ¿Es posible  
que los Duendes  
desaparezcan y  
aparezcan  
cambiando de  
forma?*

R.- Con el mayor gusto responderé a su pregunta; se nos ha dicho que tales Duendes asumen formas masculinas muy hermosas con rubios cabellos y sonrosado cutis; algunos hasta afirman que se enamoran de las mujeres jóvenes en los bosques, y que suelen darles deliciosas serenatas. Viejas tradiciones afirman que sólo con una competencia de orquestas, haciendo resonar deliciosa música, pueden ser alejados.

Su relato es muy interesante; ya ve usted cómo alguien puede hacerse amigo de un Duende; desgraciadamente, tal persona cometió el error de querer hacer demostraciones con su amigo invisible; es obvio que los Duendes son enemigos de los exhibicionismos; cuando ofrecen su amistad, lo hacen sinceramente; desgraciadamente las gentes tienen la tendencia exhibicionista y eso es muy grave.

¿Que hubiera tomado aquella criatura la forma de un conejito? Eso no es nada raro. ¿Que hubiera devorado las cerezas? No se extrañe usted de eso. Ellos comen distintas substancias, principios y frutos de la Naturaleza; son criaturas que existen, que tienen vida, viven normalmente en la Cuarta Dimensión, pero en algunos parajes solitarios de los bosques; pueden hacerse visibles y tangibles para el hombre de carne y hueso, cuando así lo desean; las gentes vanas del mundo ya no aceptan nada de esto porque están demasiado sumidas en la barbarie, han degenerado

sus sentidos psíquicos y se hallan demasiado materializados.

Nosotros los gnósticos pensamos en forma diferente; tenemos ejercicios y sistemas para desarrollar las facultades psíquicas y, mediante ciertos procedimientos, hasta nos damos el lujo de ponernos en contacto no solamente con los Duendes, sino también con los Devas y Elementales de esta gran creación.